

Notas de Homilía, el domingo, 6 de diciembre de 2020, Segundo de Adviento, B.

Is 40: 1-5, 9-11; 2 Pedro 3: 8-14; Marcos 1: 1-8.

1. Resumen: estoy acostumbrado a ver a las personas cambiar para mejor. El llamado al arrepentimiento es una oportunidad para identificar honestamente áreas de debilidad en nuestras vidas y convertirlas en fortalezas. Ya siendo hijos e hijas de Dios a través de nuestro Bautismo, Dios nos ayuda a crecer. ¡Déjenos ser esperanzados sobre nuestro futuro!

2. Matthew Kelly destaca el gran beneficio del Sacramento de la Reconciliación: "El proceso de identificar aptitudes y debilidades y transformar las debilidades en fortalezas es un ejemplo clásico de espiritualidad católica" (p. 155). Esta es una de las razones principales por las cuales los católicos practicantes activos tienen un mayor grado de éxito y logro que la población general. Tenemos la ayuda de Dios en esto (Véase Redescubrir el Catolicismo, Cap. 12).

3. La primera lectura del profeta Isaías describe a los exiliados babilónicos que regresan a su país natal, Judá, y a su ciudad santa, Jerusalén. Él los llama a prepararse para regresar a su tierra prometida. Esto es lo que se hizo cuando un rey viajó. Los cantos rodados y las rocas tuvieron que ser quitados de la carretera. Los valles y los agujeros tenían que rellenarse. Para nosotros, las rocas en la carretera representan nuestros pecados. Los agujeros y valles deben ser llenos de virtudes.

Por el contrario, sin embargo, Isaías le dice a la gente que si quieren encontrar a Dios y regresar a casa deben construir una carretera. No es una carretera hecha de cemento, asfalto y piedra, como las carreteras de hoy. No, esta es una carretera en sus mentes. La razón por la que la gente no pudo encontrar a Dios fue que sus mentes estaban demasiado llenas de otras cosas. Isaías le dice a la gente que se quite las cosas que no son importantes y que hagan un camino hacia Dios que esté nivelado, liso y recto. Entonces la gente encontrará a Dios y volverá a casa.

4. La segunda lectura, siendo claro en nuestro objetivo. **Nuestro objetivo más importante es que toda la vida sea estar listos para ir a casa al cielo con Jesús en su Segunda Venida.** Si no estamos listos, lo perderemos todo.

5. El Evangelio nos dice a través de Juan el Bautista cómo debemos prepararnos para recibir a Jesús, la venida de nuestro Salvador en nuestras vidas durante el tiempo de Adviento mediante el arrepentimiento y la renovación de la vida. Juan predicó que el comportamiento apropiado para quienes preparan "el camino del Señor" era bautizarse "mientras confesaban sus pecados". **Debemos recordar que el Sacramento de la Reconciliación siempre ha sido conocido como un "segundo bautismo".** Juan el Bautista quería que los judíos prepararan sus vidas para el Mesías, llenando los valles del pecado y la codicia, nivelando las montañas del orgullo y enderezando sus caminos de injusticia.

6. Mensaje de vida: Esto no hace ninguna diferencia si no es personal. Preguntémosle a un poeta anglo, Alejandro Pope, la desafiante pregunta: "¿De qué me sirve si Jesús nace en miles de pesebres en todo el mundo a menos que nazca en mi corazón y en mi vida?" Debemos permitir que Jesús renazca en nuestro vive. Es por eso que es tan importante hacer ese compromiso con Jesús como nuestro Señor y Salvador.

7. ¿Cómo hago esto personal? Un gran recurso es el Sacramento de la Reconciliación. Consideremos los ocho pasos en una buena confesión y diecisiete beneficios que podemos obtener al hacer esto.

Beneficios de la práctica de Reconciliación
Sobre los componentes básicos de una Buena Confesión ver CIC #1450-1460

1. Formación de conciencia

Al reconocerse pecador protege de daño y miedo
Dios nos enseña que el pecado daña a las personas y las relaciones.
Conocimiento avanzado/ la conciencia formada da conocimiento y ayuda a evitar problemas.
Al reconocerlo después del acto puede hacer posible el perdón y a la corrección. (1Jn 1: 8-9)
Y el corregirse de pecado causa dolor.

Protección de las cosas malas
La conciencia se purifica.

2. Reflexión sobre los beneficios recibidos

San Ignacio insistía en esto.

Nos exige ver el lado bueno de la vida.
Contrarrestar la depresión y el desanimo

3. Examen de Consciencia

Este es un ejercicio de reflexión
La meta es conocerse desde el punto de Dios
Aquellos que no hacen esto regularmente no saben que les está pasando a ellos o en su derredor.
Aquellos que participan en esto sacramento regularmente están psicológicamente mucho más saludables (Paul Tournier).

Reflexión/conocimiento personal
Aumenta el verdadero conocimiento de sí.

4. Sentir dolor, contrición

Este es un ejercicio de humildad
Se requiere ser verdadero adulto para admitir que hemos hecho mal.
Esto es necesario para seguir adelante y convertirse.
El dolor de los pecados es inútil si no hay propósito de enmienda.

Deseo de Cambiar para Bien
La humildad cristiana crece.

5. Confesarse con un Sacerdote

Es la forma que Jesús lo instituyó (Mt 16:19, 18:18, Jn 20:20-23).
Dios promete dos cosas, "el perdón de todos los pecados y "purificarnos de todo mal" (1Jn 1: 8-9)
Esto nos ayuda a evitar el estado anterior del error o tratar de salir de él de una manera no correcta.
Esto permite que una persona entrenada nos de consejos sabios y nos dirija (penitencia)

Asegura el perdón/Nos ayuda a corregirnos.
Aumenta la gracia

6. Cumplir la penitencia

Acciones claras, definidas y limitadas,
Necesaria para recibir la absolución de Dios
Esto muestra a Dios que tenemos dolor y pena por los pecados

Cambio actual práctico
Los hábitos malos se corrigen.
La voluntad se fortalece.

Algunas acciones son de gran ayuda para cambiar malos hábitos (vicios) a buenos hábitos (virtudes)
Jesús no quiere que permanezcamos en nuestros pecados, sino que cambiemos nuestras vidas (Hechos 26;20).
Ver Kelly, Redescubriendo el Catolicismo, cap. 12, "Confesión" parte 8, "Un Nuevo hábito."

7. Pasos prácticos para evitar el pecado

Esto envuelve a la persona en un movimiento práctico
Que le guía a evitar situaciones donde
pueda hundirse en situaciones que no puede controlar.
Considere "hacer" una lista "Cuaresmal" o una "Confesión"
Piense prácticamente que necesita hacer para cambiar de verdad su comportamiento.

Evitar las ocasiones próximas a pecado.
Resiste la negligencia espiritual y tibieza.
Se obtiene un saludable control de sí mismo.

8. Restitución apropiada (Satisfacción)

Si es posible, se debe hacer restitución. Puede ser directamente, si es apropiado
o proporcionado indirectamente si solo se puede hacer restitución anónima.

Reestablecer justicia, y relaciones personales

Modificado para agregar los beneficios de la confesión por el Papa Pio XII en *Mystici Corporis Christi* (1943). Las reflexiones de Pio XII están en frases completas.

Notas de Homilía, el domingo, 6 de diciembre de 2020, Segundo de Adviento, B.

Is 40: 1-5, 9-11; 2 Pedro 3: 8-14; Marcos 1: 1-8.

1. Resumen: estoy acostumbrado a ver a las personas cambiar para mejor. El llamado al arrepentimiento es una oportunidad para identificar honestamente áreas de debilidad en nuestras vidas y convertirlas en fortalezas. Ya siendo hijos e hijas de Dios a través de nuestro Bautismo, Dios nos ayuda a crecer. ¡Déjenos ser esperanzados sobre nuestro futuro!

2. Matthew Kelly destaca el gran beneficio del Sacramento de la Reconciliación: "El proceso de identificar aptitudes y debilidades y transformar las debilidades en fortalezas es un ejemplo clásico de espiritualidad católica" (p. 155). Esta es una de las razones principales por las cuales los católicos practicantes activos tienen un mayor grado de éxito y logro que la población general. Tenemos la ayuda de Dios en esto (Véase Redescubrir el Catolicismo, Cap. 12).

3. La primera lectura del profeta Isaías describe a los exiliados babilónicos que regresan a su país natal, Judá, y a su ciudad santa, Jerusalén. Él los llama a prepararse para regresar a su tierra prometida. Esto es lo que se hizo cuando un rey viajó. Los cantos rodados y las rocas tuvieron que ser quitados de la carretera. Los valles y los agujeros tenían que rellenarse. Para nosotros, las rocas en la carretera representan nuestros pecados. Los agujeros y valles deben ser llenos de virtudes. Preparémonos de esta manera para que Jesús venga a nuestras vidas.

Isaías le dice a la gente que si quieren encontrar a Dios y regresar a casa deben construir una carretera. No es una carretera hecha de cemento, asfalto y piedra, como las carreteras de hoy. No, esta es una carretera en sus mentes. La razón por la que la gente no pudo encontrar a Dios fue que sus mentes estaban demasiado llenas de otras cosas. Isaías le dice a la gente que se quite las cosas que no son importantes y que hagan un camino hacia Dios que esté nivelado, liso y recto. Entonces la gente encontrará a Dios y volverá a casa.

4. La segunda lectura, siendo claro en nuestro objetivo. **Nuestro objetivo más importante es que toda la vida sea estar listos para ir a casa al cielo con Jesús en su Segunda Venida.** Si no estamos listos, lo perderemos todo.

5. El Evangelio nos dice a través de Juan el Bautista cómo debemos prepararnos para recibir a Jesús, la venida de nuestro Salvador en nuestras vidas durante el tiempo de Adviento mediante el arrepentimiento y la renovación de la vida. Juan predicó que el comportamiento apropiado para quienes preparan "el camino del Señor" era bautizarse "mientras confesaban sus pecados". **Debemos recordar que el Sacramento de la Reconciliación siempre ha sido conocido como un "segundo bautismo".** Juan el Bautista quería que los judíos prepararan sus vidas para el Mesías llenando los valles del pecado y la codicia, nivelando las montañas del orgullo y enderezando sus caminos tortuosos de injusticia.

6. Mensaje de vida: Esto no hace ninguna diferencia si no es personal. Preguntémosle a un poeta anglo, Alejandro Pope, la desafiante pregunta: "¿De qué me sirve si Jesús nace en miles de pesebres en todo el mundo a menos que nazca en mi corazón y en mi vida?" Debemos permitir que Jesús renazca en nuestro vive. Es por eso qué es tan importante hacer ese compromiso con Jesús como nuestro Señor y Salvador.

7. ¿Cómo hago esto personal? Un gran recurso es el Sacramento de la Reconciliación. Consideremos los ocho pasos en una buena confesión y diecisiete beneficios que podemos obtener al hacer esto.